



# ORAR EN EL MUNDO OBRERO

7º Domingo del Tiempo Ordinario • 23 febrero 2025 • [www.hoac.es](http://www.hoac.es)



«Sean ustedes personas misericordiosas  
como el Padre de ustedes es misericordioso»

“ Fuera del perdón, en efecto, no hay esperanza; fuera del perdón no hay paz. .El perdón es el oxígeno que purifica el aire contaminado por el odio, es el antídoto que cura de los venenos del rencor, es la vía para desactivar la ira y curar tantas enfermedades del corazón que contaminan la sociedad.

–Papa Francisco, Ángelus del 17 de septiembre 2023

“ Que mi cólera sea también amor al enemigo; al pobre, al desgraciado sembrador de injusticias, al que ha derribado Tu altar y en su lugar ha fundido un ídolo de oro. ¡Dios! ¡Apiádate de él y, por su bien, ilumínale! ¡Qué te conozca! Que mi cólera no sea contra los hombres, sino contra su mal. Que no sea odio.

–Rovirosa, OC. TV, pág. 480

“ Poner la otra mejilla no es el repliegue del perdedor, sino la acción de quien tiene una fuerza interior más grande, poner la otra mejilla es vencer el mal con el bien, que abre una brecha en el corazón del enemigo, desenmascarando lo absurdo de su odio. Esta actitud, este poner la otra mejilla no está dictado por el cálculo, por el odio, sino el amor.

–Papa Francisco. Ángelus 20 febrero 2022

“ **1Sam 26, 2.7-9.12-13.22-23:** El Señor te puso hoy en mis manos, pero yo no quise atentar contra ti.

**Sal 102, 1-2.3-4.8.10.12-13:** El Señor es compasivo y misericordioso.

**1Cor 15, 45-49:** Somos imagen del humano terreno, seremos también imagen del celestial.

**Lc 6, 27-38:** Sean personas compasivos como el Padre de ustedes es compasivo.

## Lectura del primer libro de Samuel (26, 2.7-9.12-13.22-23)



Pero David le dijo:

–No lo mates, porque no quedará sin castigo quien atente contra el ungido del Señor.

David tomó la lanza y la cantimplora de la cabecera de Saúl y se fueron. Nadie los vio, ni se dio cuenta, ni se despertó, pues todos dormían, ya que el Señor había hecho caer sobre ellos un sueño profundo. David pasó al lado opuesto y se detuvo a lo lejos en la cumbre de la montaña; había entre ellos un gran trecho. David dijo:

–Aquí está la lanza del rey. Que uno de los muchachos venga a recogerla. El Señor retribuirá a cada uno conforme a sus méritos y a su lealtad; él te puso hoy en mis manos, pero yo no he querido hacer daño al ungido del Señor.

Los dos libros de Samuel forman parte de los libros considerados históricos de la Biblia, recorren el periodo más importante de Israel. Se termina la época de los Jueces. Comienza un período clave



para Israel con el libro de Samuel, centrado en la historia de David. Pero comienza con la elección de Samuel como profeta, que, contra su voluntad, es el que unge al primer rey de Israel: Saúl.

Saúl cae en desgracia delante de Dios, y Samuel secretamente unge como rey a David. Y una lucha se declara entre los dos. Estamos hablando de un periodo que va del 1030 al 970. Saúl se suicida en una batalla que pierde contra los filisteos. David es proclamado rey y en su reinado se consolidan tres cosas: la unidad política y religiosa, la monarquía, y la capitalidad de Jerusalén.

El relato que hemos escuchado hoy forma parte de la lucha entre Saúl y David, el primero, por envidia, se obsesiona con perseguirle para que no le usurpe el trono. David tiene que huir del palacio de Saúl y acaba siendo el jefe de una banda de mercenarios y pudiendo matarlo, se compadece y le perdona la vida.

## Salmo Responsorial 102, 1-4.8-13

### ***El Señor es compasivo y misericordioso***

Bendice al Señor, alma mía,  
y todo mi ser a su santo nombre.  
Bendice al Señor, alma mía,  
no te olvides de sus beneficios.

Él perdona todos tus pecados,  
y sana todos tus males.  
Él rescata tu vida de la tumba,  
y te colma de amor y de ternura.

El Señor es clemente y compasivo,  
paciente y lleno de amor;  
no está siempre acusando  
ni guarda rencor eternamente;  
no nos trata como merecen nuestros pecados,  
ni nos paga de acuerdo con nuestras culpas.

Como la altura del cielo sobre la tierra,  
así es su amor con quienes lo respetan;  
y como está lejano el oriente del poniente,  
así aleja nuestros crímenes.

Como un padre o una madre sienten ternura por su prole,  
así siente el Señor ternura por quienes lo respetan.

### ***El Señor es compasivo y misericordioso***



## Lectura de la primera carta de Pablo a la comunidad de Corinto (15, 45-49)

Como dice la Escritura, Adán, el primer humano, fue creado como un ser con vida. El nuevo Adán, en cambio, es espíritu que da vida. Y no apareció primero lo espiritual, sino lo animal y después lo espiritual. El primer ser humano procede de la tierra y es terrestre; el segundo procede del cielo. El terrestre es modelo de quienes son terrestres; el celestial, de quienes son celestiales. Y así como llevamos la imagen del terrestre, llevaremos también la imagen del celestial.



La resurrección, como hemos ido viendo, es el tema central de este capítulo 15 de la primera carta de Pablo a la comunidad de Corinto. Después de afirmar la resurrección de los muertos porque Cristo ha resucitado, se hace una pregunta curiosa ¿cómo resucitaremos? ¿con qué cuerpo volveremos a la vida? Pablo habla de un cuerpo espiritual, habla de transformación que nos viene dada por el nuevo Adán que se diferencia no tanto por lo que recibe sino por lo que da. Jesús, el Señor, es el nuevo Adán que da vida.

El cómo será, como nos veremos, forma parte de la imaginación... también del misterio. Lo importante es la confianza en el Señor que nos promete la vida y la vida para siempre. Somos hijos e hijas de la vida, no de la muerte.

El relato del génesis, esa «especie de parábola» en la que Dios se embarra para hacer al primer ser humano tiene un elemento clave: el *Ruah*, el aliento de Dios, el Espíritu que le llena de vida y hace especial al ser humano. Somos «barro y aliento de Dios»<sup>1</sup> y su aliento pronuncia nuestro nombre para siempre. El aliento de Dios rompe el tiempo, transforma la materia y pronuncia mi nombre más allá de la muerte. Como dice Pablo, ese aliento de Dios, ese espíritu me llena de inmortalidad, nos llena de inmortalidad. Como a Jesús el Cristo.

<sup>1</sup> Mercedes Navarro, *Barro y aliento de dios*. Exégesis y Antropología. Teológica del Génesis, 2-3.

Ojo por ojo,  
diente por diente,  
golpe por golpe,  
insulto por insulto,  
ofensa por ofensa,  
ultraje por ultraje,  
decepción por decepción...  
Así se va llenando la memoria  
y el equipaje de agravios,  
de rencor, de deudas.  
Mejor ofrecer,  
contra el puño cerrado,  
una mano abierta.  
Ante el insulto, silencio  
o, aún más, palabra de perdón.  
Mejor no subirse al tren del odio.  
Mejor bajarse de la espiral de la venganza.  
Mejor caminar por la senda de la concordia.  
Amar a amigos y enemigos A la manera de Dios.



José María R. Olaizola sj



## Lectura del evangelio según san Lucas (6, 27-36)

*Pero a ustedes que me están escuchando les digo: amen a quienes consideren gente enemiga, hagan el bien a quienes les odian, bendigan a quienes les maldicen, oren por quienes les calumnian.*

*A quien te hiera en una mejilla, ofrécele también la otra; y a quien te quite el manto, no le niegues la túnica. Da a quien te pida, y a quien te quita lo tuyo no se lo reclames.*

*Traten a las demás personas como quieren que ellas les traten a ustedes.*

*Si aman a quienes les aman, ¿qué mérito tienen? También quienes son personas pecadoras aman a quienes las aman. Si hacen el bien a quien les tratan bien a ustedes, ¿qué mérito tienen? También la gente pecadora hace lo mismo. Y si prestan a aquellas personas de quienes esperan recibir, ¿qué mérito tienen? También las pecadoras se prestan entre ellas para recibir lo correspondiente.*

*Ustedes amen a la gente que consideran enemiga, hagan el bien y presten sin esperar nada a cambio; así su recompensa será grande, y serán hijos e hijas del Altísimo. Porque él es bueno con las personas ingratas y malas. Sean ustedes personas misericordiosas como el Padre de ustedes es misericordioso.*

## Comentario

Después de las bienaventuranzas y los «ayes» (¡Ay de ustedes!) a la gente rica. Jesús comienza a hacer propuestas éticas. Jesús hace propuestas para vivir las relaciones entre las personas, especialmente en la vida comunitaria en su discipulado. La capacidad de generar a nuestro alrededor bienaventuranza, colocar el amor como base, clave, motor de las relaciones humanas es fundamental para construir un mundo distinto. La felicidad en el mundo no vendrá por tener más, tiene que ver, fundamentalmente, por la capacidad que tengamos de generar relaciones nuevas, distintas, de profundo respeto a los demás.

Podríamos hablar de una regla de oro –así se ha considerado ya en el mundo de la filosofía– esa frase de Jesús que aparece en el versículo 31: «**Traten a las otras personas como quieren que ellas les traten a ustedes**». Podríamos hablar de una ley universal que facilitaría mucho las relaciones entre las personas; puede ser un principio de «ética mínima», capaz de generar formas de convivencia que van un poco más allá de la contención.

Sin embargo, la propuesta de Jesús es mucho más proactiva tiene que ver con amar mas allá de la racionalidad, de la lógica que «el sentido común» de nuestra sociedad tiene. «¿Amar a los enemigos o enemigas?», y cuando cada uno cuenta su historia de daños acumulados a su persona o a sus seres queridos y lanza la pregunta: ¿y esto se puede perdonar? Sientes que la frase de Jesús puede convertirse en una ironía. ¿No se ha convertido en motivo de burla el «poner la otra mejilla»? ¿Será posible este principio en las negociaciones colectivas? ¿es posible en las luchas que mantenemos donde reivindicamos trabajo digno, donde defendemos los derechos de las personas más vulnerables?

Seguro que no es nada fácil...



Es que es una propuesta provocadora llena de radicalidad, un reto innovador capaz de poner las relaciones cotidianas de las personas patas arriba. Vivir el perdón a los enemigos es toda una revolución interior y exterior.

Pero Jesús propone más cosas desde ese principio que es el amor, nos invita a purificarlo hasta la gratuidad máxima, amar desinteresadamente, amar a quien no tiene ni la obligación, ni el interés, ni siquiera la oportunidad de amarte a ti. Amar a alguien de quien ni esperas ni quieres esperar nada, amar gratuitamente. «Si aman a quienes te aman, ¿qué mérito tienes?».



La vida de muchas personas cambiaría si aprendiéramos a amar gratis, ¿no será ese el secreto de la felicidad, la de verdad, la profunda, la que se ve en el fondo de los ojos de gente que vive así?

Esta propuesta de Jesús es liberadora; la radicalidad de la misma nos lleva a generar oasis de «otro mundo es posible». Que los cristianos y cristianas, en nuestras comunidades, en nuestros grupos, seamos capaces de vivir la propuesta de Jesús es el «vengan y vean» del Evangelio. No es predicarlo es vivir y mostrar que se puede y que eso nos hace felices.

Y hay algo muy importante, es clave y es, posiblemente, el motor para poder vivir estos valores: ¿dónde Jesús fundamenta estos comportamientos? No es la filosofía, no son los sesudos debates de grandes filósofos de la ética que buscan principios universales, no forma parte de principios éticos anteriores a él de las grandes culturas egipcia o griega.

El principio ético fundamental está al final del párrafo que hemos proclamado: «Sean ustedes personas misericordiosas como el Padre de ustedes es misericordioso». Esa propuesta coloca el listón del comportamiento humano en un nivel en el que nadie puede decir «ya lo he logrado, ya he llegado a ser toda la buena persona que se puedo llegar a ser». Nos pone a caminar y a crear espacios de fraternidad.

Y hay un segundo elemento importante de la ética de Jesús. Él, no solo dijo lo que creía que debía hacerse, él lo practicó hasta el final de su vida, y en la cruz perdonó, la traición, la calumnia, la manipulación, la injusticia, la tortura, la humillación. Jesús dijo e hizo; su Reino fue proclamado con palabras y obras.

Evangelizar hoy supone, visibilizar experiencias alternativas en la forma de vivir, personalmente, socialmente, comunitariamente el Reino de Dios, supone abrir puertas con un gran cartel: «Vengan y vean».

La pregunta concreta es: y yo, ¿dónde tengo que vivir esto? ¿tengo rostros desde los que hacerme la pregunta del perdón? ¿en qué espacios, con qué gente tengo que aplicar la misericordia, el amor?



# ORAR EN EL MUNDO OBRERO

7º Domingo del Tiempo Ordinario • 23 febrero 2025 • [www.hoac.es](http://www.hoac.es)



Llegará un día  
en que nosotros, tú y yo, y ellos...  
¡todos! seremos todo para todos;  
y no habrá murallas,  
ni dobles contabilidades,  
ni tarjetas opacas, ni cajas fuertes,  
ni burocracia interminable...  
pues no habrá que esconder nada  
ni guardar ningún secreto,  
ni defender propiedades privadas...  
porque el mundo será la casa de todos,  
y la luz brillará en todos,  
y todos buscaremos el bien para todos,  
y nos sentiremos felices  
viviendo libres,  
como hermanos e iguales...

Y las guerras,  
las batallas,  
las contiendas,  
los combates  
las pugnas,  
las luchas,  
las peleas,  
las riñas,  
las disputas  
las oposiciones,  
los concursos,

las competencias...  
entre unos y otros,  
entre el fuerte y el débil,  
pasarán...  
porque nos atraerá más  
la unión y el apoyo,  
el andar juntos,  
el gustar los abrazos  
que el ser lobos unos para otros...;  
y no habrá vencedores ni vencidos,  
ni pobres ni ricos,  
ni sabios ni ignorantes,  
ni ciudadanos ni extranjeros...  
pues todos seremos tus hijos  
y viviremos como hermanos.

Pero ahora, mientras tanto,  
hay que hacer que llegue ese día,  
practicando,  
con fe y esperanza,  
la utopía,  
y dejando que el evangelio  
haga germinar,  
en nuestras entrañas,  
y en el corazón de la sociedad,  
el futuro que Tú nos prometes cada mañana...

Florentino Ulibarri



«Que tu Reino sea un hecho...»